

En Guadalupe

ASAMBLEA ANUAL DE LA IGLESIA EXTREMEÑA

Como viene ocurriendo desde hace unos años, la Comisión Eclesial Extremeña, que preside el sacerdote Leocadio Curiel, ha vuelto a reunirse en el Monasterio de Guadalupe.

A la cita acudieron varios cientos de extremeños, con sus respectivos sacerdotes y los obispos de Coria-Cáceres y Badajoz, así como el Vicario de Pastoral de la diócesis de Plasencia, en representación del obispo placentino, que ese día viajaba en peregrinación diocesana a Avila.

Los actos dieron comienzo en el auditorio guadalupense de la «Iglesia Nueva», con la intervención del ponente para la Convivencia de este año, Nicolás Sánchez Prieto, que en un extenso, pero sustancioso discurso ha hablado de «La Virgen de Guadalupe para Extremadura. Extremadura para la Virgen de Guadalupe», significando los 75 años del Patronazgo de la Virgen sobre la región, que se celebran este año y todas las connotaciones que a lo largo de la historia ha tenido y tiene la Santísima Virgen con Extremadura.

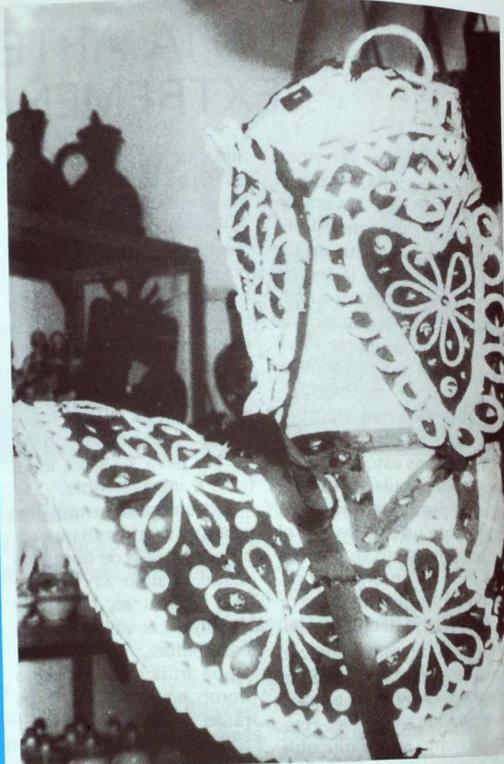
Seguidamente ha habido la entrega de premios a los participantes del Concurso programado por la CEEX, así como la lectura de una moción sobre la visita de Su Santidad. A continuación ha tenido lugar una misa concelebrada, con participación de numerosos sacerdotes y presidida por los dos obispos de las diócesis antes citadas. En la homilía, el de Badajoz tuvo significativas palabras para el asunto

de candente de los mineros del sur de Badajoz, y también se refirió a los 75 años del Patronato y los actos que con este motivo se van a celebrar, principalmente en los meses de septiembre y octubre próximos. Antes de la bendición final, el obispo de Coria-Cáceres dirigió unas palabras a los asistentes, que llenaban el templo guadalupense.

La Declaración de la Provincia Extremeña, la Visita de Su Santidad en octubre próximo y las Bodas de Diamante del Patronato de la Virgen, han sido los temas principales de esta nueva convivencia, que un año más ha tenido su sitio en Guadalupe, como lugar escogido por ser punto de reunión de Extremadura y donde está la Patrona de la región (aunque pertenezca a diócesis no extremeña).

Las cosas sobre la Provincia Eclesiástica Extremeña está en manos de Roma, que es quien tiene la última palabra. ¿Dirá algo sobre ello Su Santidad cuando venga a Guadalupe en octubre? ¡Quién sabe! Pero ahí quedan los trabajos que estos miembros de la CEEX vienen realizando desde hace varios años, en pro de una Iglesia más unida a los problemas humanos y religiosos de Extremadura y que desea un Guadalupe que sin perder su universalidad, sea más extremeño. Más tarde, cuando la provincia esté aprobada, ya vendrán los trabajos de reparto de las diócesis. Ahora y luego habrá que estar unidos.

C. CORDERO BARROSO



sus afamados caldos, produce mantas de caballo, alforjas, y otros productos de sus telares.

Baños de Montemayor, villa que es paso de Castilla a Extremadura o de Extremadura a Castilla, que tanto monta, ubicada en la histórica «Ruta de la Plata», brinda su artesanía a base de madera de castaño, escultura viva de la cestería.

Casatejada es también una población de tradición alfarera.

Garrovillas de Alconétar se precia de poseer una industria artesana en la que el hierro forjado adquiere las formas más inimaginables.

Hervás, la Leal e Ilustre villa, de Fuero Real, obsesiva con la artesanía de madera y bien conocidos son sus vargueños.

Guadalupe, centro de devoción y de arte, pila bautismal de América. No hay cocina extremeña que no

luzca una gran espetera de hierro retorcido y de la que cuelgan calderos, sartenes, pocillos y escudillas de latón o de cobre. En la Puebla de Guadalupe continúan oyéndose los golpes de martillo con los que van moldeando los artesanos el rojizo metal. No es artesanía muerta, ni mucho menos, antes bien, viva y bien expresiva.

Torrejoncillo se enaltece de su bien acreditada artesanía, la textil, de distintas clases de tejidos, mantas y alfombras, ahora casi desahalfombradas, y la del calzado, guarnicionería y la de metales, metales finos, o sease, la orfebrería.

«El orive de Torrejoncillo —escribía Miguel A. Orti Belmoonte, profesor y académico ya desaparecido— trabaja lo mismo que trabajaba hace mil, dos mil años, utilizando las pepitas de oro del aurífero Tagus, que fun-

DISTRIBUCION PROVINCIAL DE LAS MAYORES COMPAÑIAS EXPORTADORAS ESPAÑOLAS (1)

(Con más de 400 millones del valor exportado)

Madrid	174
Barcelona	149
Valencia	56
Vizcaya	44
Guipuzcoa	38
Alicante	31
Alava	20
Sevilla	20
Murcia	18
Navarra	16
Castellón	15
Cádiz	14
Las palmas G. C.	12
Tarraçona	12
La Coruña	9
Zaragoza	9
Gerona	8
Santander	6
Burgos	4
Pontevedra	4
Asturias	3
Granada	3
Almería	2
Badajoz	2
Baleares	2
Córdoba	2
Jaén	2
Málaga	2
Tenerife	2
Toledo	2
Albacete	1
León	1
Lérida	1
Lugo	1
Orense	1
Rioja	1
Salamanca	1
Soria	1
Valladolid	1

TOTAL (39 provincias) 690

(empresas)

(1) En Cáceres no existe ninguna.

de con las que él hace alhajas de filigrana, pendientes de peva, veneras de una gran belleza, con estilos heredados e inmutables, pero cuyos antecedentes están en las alhajas lusitanas, fenicias e ibéricas de Aliseda, con su técnica de punteado granulento; joyas que vemos adornan el busto de la incomparable Dama de Elche», recobrada en feliz día para España.

De la calidad de los paños cuando se teja se cantaba esta estrofa:

En mi pueblo, al crujir los telares suenan más y mejor los cantares.

Aunque en Béjar les pongan más brillo, para paños en Torrejoncillo.

Dentro de la alfarería torrejoncillana citaremos las tinajas y el famoso barreño, en forma peculiar y muy difundido por toda Extrema-

dura. Salorino, artesanía de cuero. Aquí se dan cita excelentes artesanos que hacen espléndidas petacas, carteras, pitilleras, etc., que vendían a Portugal y aún siguen exportando, lo que prueba la aceptación de sus productos.

Trujillo, patria de Pizarro, creador de un imperio, Madroñera y La Cumbre: exhiben indumento regional y las polleras. Trujillo también facilita orfebrería, y Madroñera, tallas de olivo y encina.

Herguijuela modela el difícil repujado de estaño.

Plasencia, grata a Dios y a los hombres, trabajos en corcho, y Jerte, alabastro, obra de discípulos del escultor y académico de la Augusta Emérita, Juan de Avalos, académico de la de Bellas Artes de San Fernan-

